



# EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

## SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 18.—Madrid  
Teléfono núm. 2.012.

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA)

MADRID Y PROVINCIAS.	EXTRANJERO.	ULTRAMAR.
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre..... 1 peso.
Un año..... 8 »	Un año..... 15 »	Año..... 2 »

## NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 céntimos  
De años anteriores..... 50 »

Teléfono núm. 1.012.

AÑO XIX.

Madrid. — Lunes 12 de Diciembre de 1892.

NÚM. 991.

## PLAZA DE TOROS DE MADRID

### Corrida de novillos celebrada el día 8 de Diciembre de 1892.

Con un frío de padre y muy señor mío, se efectuó el día de la Purísima la anunciada corrida de novillos. Así, que no nos extrañó que á pesar del buen cartel presentado por la empresa, fuera escasa la concurrencia que se decidió á presenciarla.

A las tres, hora anunciada para comenzar, el Teniente de Alcalde D. Rafael Díaz Argüelles, encargado de la dirección del espectáculo, hizo la oportuna señal, y pocos momentos después cruzaban el amplio ruedo las cuadrillas capitaneadas por Antonio Fuentes y Emilio Torres (Bombita), éste nuevo en nuestro circo.

Dispuesta la gente á entendedérselas con los cuatro de D. Vicente Martínez, que esperaban en la cámara oscura, una nueva señal anunció á los espectadores que era llegado el momento de la pelea, la hora de la verdad.

Y así sucedió, quedando en plena libertad el primer cornúpeto, que era berrendo en colorado, bien puesto y de kilos.

Con poca voluntad aguantó tres caricias de Zafra, dos del Murciano, que cayó de pie en la segunda, y tres del Mellado, por dos vuelcos y un jaco difunto.

A los quites, los espadas. Huído pasó el bicho al segundo tercio, del que se encargaron el Americano y el Currinche.

El primero cuarteó un par bueno, y repitió con otro par en la misma forma, después de dos salidas falsas. Currinche cumplió con un par un poco delantero en la misma forma, después de dos salidas en falso.

El bicho, después del primer par, se coló al pasillo por frente al 9.

En tanto que el espada Antonio Fuentes, que lucía flamante traje color café con golpes de oro, pronunciaba el brindis correspondiente, Currinche se vió perseguido de cerca, y se salvó de una caricia del bicho resguardándose aprisa y corriendo en el callejón del 6.

Después de esto entró en pelea Fuentes, encontrando á su adversario huído y defendiéndose cerca de los tableros, y después de una faena muy aceptable, luchando con el cornúpeto y el viento, que dificultaba el manejo de la muleta, largó una estocada un poco caída al volapié, entrando bien y saliendo en regla de la suerte. (Palmas.)

Fué el segundo retinto, jirón, bragado, colín y cortico.

Bombita le saludó con cuatro lances, capote al brazo, que aplaudieron las ateridas masas.

El bicho peleó con bravura, voluntad y poder con los lanceros.

Una vez se llegó al Mellado, derribándole y matándole el potro.

Trescalés metió dos puyazos, apeándose en ambos.

El Murciano, en dos varas, sufrió un vuelco y perdió un arre.

El Moreno pinchó en una ocasión, y cayó al descubierto.

El Niño entró en juego, puso una vara, y llevó una caída.

Bombita, al rematar un quite, se arrodilla, y Fuentes en otro toca el testuz.

Gonzalito y Leal llenaron el segundo tercio.

Gonzalito cuarteó un par entrando con los terrenos cambiados, y repitió con otro bueno, citando sobre corto.

Leal cumplió con un par desigual al cuarteo, y medio al relance.

Bombita, que lucía terno verde mar con caireles de plata, pronunció su primer discurso en la plaza de la Villa y Corte, y sale en busca del de D. Vicente, y previos cinco pases de pecho, arrodillándose en uno, y cinco altos, cita á recibir, no acudiendo la res.

Mejora de terrenos, y desde muy cerca cita de nuevo y larga una buena estocada recibiendo, saliendo achuchado. (Muchísimas y justificadas palmas.)

Intenta dos veces, infructuosamente, el descabello, y se acuesta la res.

El muchacho volvió de nuevo á escuchar más aplausos.

La estocada fué objeto de las conversaciones de todos los espectadores, que se levantaron de sus asientos como movidos por un resorte, en el momento de la ejecución de la suerte.

Berrendo en colorado, botinero y abierto de cuerna, fué el tercer bicho, que se presentó con piés, y al que dió una buena verónica Fuentes.

Huyendo aguantó cuatro puyazos del Moreno, sin percances, y dos de Trescalés, que midió el suelo.

A petición de la asamblea cogieron los espadas los palos de manos del Corito y el Loquillo.

Bombita pidió una silla para parear, quebrando en ella; citó al bicho, sentado desde varios terrenos y aprovechando la querencia. En vista de esto se decidió á prescindir de más cites sentado, y de pie, cerca de la silla, clavó un par quebrando.

Fuentes, entrando á ley, cuarteó después un buen par.

Repitieron: Bombita, con medio par de frente, un poco delantero; y Fuentes, con uno de frente, sobre corto, midiendo bien los terrenos y cuadrando en debida forma.

(Los dos matadores escucharon palmas.)

Fuentes liquidó á su enemigo después de una faena consistente en cuatro pases naturales, cuatro altos, dos redondos, cuatro con la derecha, dos de pecho y tres ca abidos, parando, desde cerca y con arte, de una estocada á volapié un poco caída, entrando y saliendo bien.

(Palmas justas.)

El cuarto era berrendo en colorado, botinero, corto y recogido de cuerna.

Bombita dió el cambio de rodillas con mucho arte, y Fuentes arrancó la divisa á ley.

(Aplausos para los chicos.)

Después de una vara del Niño y otra de Trescalés, mostró ser un buey excelente y poco amigo de pelea.

El presidente ordenó que la enseña de la casa fuera tostada con todo el aparato de truenos, relámpagos y luces propias del caso, lo que moralmente se ejecutó, porque la enseña material estaba en poder de Fuentes.

Tomás Recatero y el Guitarra fueron los encargados de la quema.

Tomás Recatero hizo una salida falsa, metió luego dos veces los brazos, sin clavar los palos, y, por fin, cuarteó un par de las de petardos y chispas.

Guitarra metió una vez los brazos, sin resultado, y se pasó luego dos veces.



Recatero, en uno de los paseos del buey, aprovechó la coyuntura y prendió un par de las de bengalas y truenos.

Guitarra tiró un par, que resultó caído, de los de truenos y silbidos.

Bombita acabó con el buey, que huía hasta de su sombra, de un pinchazo alto, tomando hueso; una estocada corta, en buen sitio, y otra corta un poco delantera.

(Palmas.)

#### RESUMEN.

Los bichos de D. Vicente Martínez aguantaron en el primer tercio 22 varas, por 10 caídas y 3 caballos fuera de combate.

En el segundo se colgaron por los espadas y los muchachos 12 pares, y 2 medios de palos fríos y 3 pares de banderillas de fuego. Hubo 8 salidas falsas.

Fuentes despachó sus dos toros en 10 minutos, empleando 28 pases de muleta y 2 estocadas.

Bombita acabó con los dos que le correspondieron en 11 minutos, previos 24 pases, 3 estocadas, 1 pinchazo y 2 intentos.

#### APRECIACIÓN.

De los cuatro bichos de D. Vicente Martínez, sólo uno, el que se jugó en segundo lugar, hizo una buena pelea, demostró sangre y voluntad y mereció el nombre de tal. El primero y tercero hicieron toda la pelea huyendo, y el cuarto fué un solemne buey, que mereció con sobrada justicia los honores del fuego.

Los dos más grandes y de más respeto fueron los que ocuparon los lugares primero y tercero.

Fuentes consolidó en esta corrida el buen nombre que había alcanzado en la tarde de su debut. Toreó de muleta desde cerca, con quietud y con arte y elegancia, mostrando ser de la buena madera y de la buena escuela.

En la brega hizo cuanto permitían las condiciones del ganado y el viento, y con los palos quedó á la altura de los buenos banderilleros, de los que saben lo que se hacen.

En una palabra: que vale más, mucho más que algunos que figuran por esos mundos de Dios, y es de los que tienen un porvenir en el arte.

**Bombita.**—El ruido que de su país se ha traído, si hemos de juzgar por su debut, tiene su justificación, puesto que es de los que andan con tranquilidad al lado de los toros, de los que saben adornarse, y de los que intentan y ejecutan con más ó menos perfección cuantas suertes pueden practicarse.

En la corrida del jueves pa-ó con arte, pero sin levantar lo suficiente los brazos en los pases; toreó desde cerca y con frescura.

Hiriendo á su primero, muy bueno; puesto que ejecutó la suerte de recibir, sin perder terreno, y como pocas veces hemos visto ejecutarla. En su segundo nada pudo hacer, ni con la muleta, porque el bicho no la tomaba; ni con el estoque, porque no daba la cara; hizo de sobra con tumbarlo en poco tiempo, y buscando siempre las suertes en el terreno debido.

Estuvo bien con el capote; bien, arrodillándose en uno de los quites, en forma y sabiendo lo que hacía; bien, en el cambio de rodillas, y bien en banderillas.

Pusieron buenos pares: uno el Americano, en el primer toro; dos Gonzalito, en el segundo, y uno Recatero, en el cuarto.

En la brega se distinguieron Currinche, Gonzalito y el Americano.

Pusieron algún puyazo que otro bueno, Zafra, Trescalés y el Murciano.

La tarde, fría hasta dejárselo de sobra. Salimos de la plaza casi convertidos en sorbete.

Los servicios, regulares.

La entrada, escasa.

Acertada la presidencia.

Los peloteros jugados después de los toros de puntas calentaron á algunos sujetos.

JUAN DE INVIERNO.

#### Corrida extraordinaria, organizada por el arma de Infantería, que se verificó el 9 de Diciembre de 1892.

Con una tarde espléndida, en cuanto se refiere á estar el cielo sin nubes, pero fresca, se celebró el viernes la corrida de toros organizada por el arma de Infantería, bajo la dirección del espada Luis Mazzantini, para solemnizar la fiesta de su excelsa patrona la Purísima Concepción.

La plaza de toros ofrecía un magnífico golpe de vista. Los sargentos, cabos y soldados de todos los cuerpos de la guarnición, ocupaban en totalidad los tendidos, descollando en ellos las capas blancas de los cuerpos de Alabarderos y Escolta Real, los tricorrios de la Guardia civil y los cascos de algunos regimientos de Caballería.

Las gradas y andanadas se hallaban ocupadas por bellas y elegantes damas de la corte, señoras de altos empleados y de los jefes y oficiales de los distintos cuerpos de la guarnición, que contribuían con su presencia y con sus encantos á dar brillantez á los festejos organizados por el arma de Infantería.

La meseta del toril estaba ocupada por conocidos aficionados, distinguidos periodistas y gran número de diestros.

También algún que otro periodista y algunos aficionados tenían localidades de tendido y grada, debidos á algún amigo ó pariente de las armas de la guarnición.

Entre los periodistas y escritores taurinos que presenciaron la función, recordamos haber visto á los señores Cavia, Caamaño, Carmena, Núñez Samper, Chaves, Rebollo, Vázquez (D. L. y D. J.), Mínguez, González de Quesada, González (D. Antonio) y Laserna.

Entre los aficionados figuraban los Sres. Caramanzana, Barrionuevo, García (D. T.), Bilbao, López Brime, García (D. Fernando), el hijo de Frascuelo, Sanmartín, García Ortega, Lumbreras, el célebre Antonio el anticuario, López (D. Ramón), Villodas (D. A.), Abella, Esteban (D. Dionisio), Niembro y otros.

Entre los diestros, recordamos á Badila, Agujetas, Ostión, el Artillero, Gavira, Pepe-Hillo, Pulguita, Currinche, Alones, Aransais, Benito Antón, Mateito, Jerónimo Orejón, Califa, Moños, Ojitos, Tieso, el Albañil, Barberillo, Valencia, Cerrajas, el Cucharero, Bombita, Fuentes (Antonio), Orejón, el Moreno y otros.

La mayoría de unos y otros, como indicamos antes, ocupaban la meseta del toril.

El palco de la presidencia estaba ocupado por el general Primo de Rivera, á quien acompañaban el brigadier Tejeiro, el coronel Orellana, los tenientes coroneles Madariaga y Padilla, el capitán Jaques y el ayudante de campo Contreras.

Al frente del palco se colocó una imagen de la Purísima. Asimismo, de los palcos designados á los oficiales generales de las armas de Ingenieros, Artillería y Caballería, pendían imágenes de San Fernando, Santa Bárbara y Santiago, patronos respectivamente de las armas mencionadas.

A las dos de la tarde, hora marcada para dar principio á la fiesta, el general Primo de Rivera hizo la señal oportuna, y poco después, á los acordes de todas las bandas de música y entre generales aplausos, hacían su presentación las cuadrillas capitaneadas por los espadas Luis Mazzantini y Antonio Moreno (Lagartijillo).

La alegría rebozaba en todos, á pesar del frío.

Los soldados del Ejército, españoles de pura raza, mostraban ser de la buena madera de aquellos que tan alto han colocado su nombre en cien combates, y de los que gustan de la fiesta española por excelencia.

Verificados los preliminares inherentes al espectáculo, y dispuesta la gente de colea á contender con los seis cornúpetos enchiquerados de la Sra. Condesa de Patilla, hizo nueva señal el general Primo de Rivera, á cuyo cargo corría la dirección de la fiesta, y apareció en la ensangrentada arena el primer bicho de los dispuestos.

Atendía por *Campolargo*, tenía el núm 49, y era colorado claro, listón, bragado, salpicado por la cara y bien puesto.

Con voluntad se llegó dos veces al Calesero, que cayó en ambas y perdió dos potros.

El Sastre mojó tres veces y cayó en la última con exposición, coleando Mazzantini con oportunidad.

Murciano puso una vara y llevó un porrazo.

En los quites turnaron los espadas.

Tomás cuarteó dos pares, bueno el segundo, después de una salida, y uno el Regaterillo de recibo.

Mazzantini, de morado con oro, dirigiéndose á la presidencia, pronunció el siguiente *speech*: «Por la salud del ilustre general Primo de Rivera y por las glorias pasadas y venideras de la Infantería española.»

Después salió en busca de su adversario, que estaba quedado, y previos tres pases naturales, doce con la derecha, cuatro cambiados, uno de pecho y cuatro altos, largó una estocada buena á volapié, dando tablas.

(Palmas y música.)

Al volver el espada á saludar á la presidencia, fué obsequiado con un precioso alfiler de brillantes y rubíes, en forma de herradura.

Minutos empleados, 4.

Llamábase el segundo *Mirinaque*.

Se colorado, bragado, salpicado por detrás y bien puesto.

Salió luciendo bonita moña.

Con bravura, voluntad y poder peleó en el primer tercio.

El Sastre le largó tres puyazos, á cambio de dos caídas.

El Calesero turnó cuatro veces, y cayó en dos, en

una con exposición, coleando oportunamente Mazzantini. (Palmas.)

El Murciano entró en juego una vez, se apeó de golpe y dejó el caballo sobre el tapete.

Corito y Cayetano se encargaron de llenar el segundo tercio.

El Corito cumplió con un par cuarteando desigual, medio al sesgo delantero, una salida falsa y un palo suelto.

Cayetano cuarteó dos pares, desigual el primero y de recibo el segundo.

Lagartijillo, de corinto con oro, pronunció el siguiente discurso:

«Brindo por el general Primo de Rivera, por la prosperidad del Ejército español y por todo lo bueno que encierra España.»

Y salió á dar cumplimiento á su cometido.

Dió á *Mirinaque* cinco pases con la mano derecha, dos altos, uno cambiado y uno de pecho como preliminar de una estocada á paso de banderilla, caída é ida.

Intentó tres veces el descabello después de varios trasteos.

Dobló el bicho, y el espada oyó palmas.

Fuó obsequiado por el general Primo de Rivera con un lindo alfiler con un zafiro rodeado de brillantes.

Tiempo empleado por Lagartijillo, seis minutos.

Ocupó el tercer puesto *Bizcochero*, núm. 68, colorado, ojinegro, listón, bragado, hociblanco y abierto de defensas.

Cumplió en el primer tercio.

Infante le hizo cuatro sangrías, dejando en una más de un metro de lanceta en el cuerpo del bicho, que se desprendió después de dos puyazos y algunas carreras.

Zafra puso una vara y rodó por la alfombra.

El Murciano metió un puyazo, puso la chaquetilla sobre la alfombra y perdió el caballo.

Al recargar el bicho la suerte, el picador se llevó las cintas de la moña.

Hierro cuarteó de primera intención un par caído.

Y al momento, aprovechando el silencio de las masas, Antonio el Anticuario dió un fuerte *Viva el Ejército español!* que fué contestado inmediatamente con entusiasmo y muy aplaudido.

Tomás cuarteó un par de recibo.

Bernardo cierra el tercio con un par á la media vuelta, después de una salida falsa.

Luis brinda ante el tendido 7 á la Escolta Real y arma de Caballería «por su valor acreditado en los campos de batalla.»

Y empleó para despacharlo las siguientes faenas:

Una compuesta de tres pases con la derecha, uno alto y una estocada corta y buena á volapié, entrando á ley.

Otra compuesta de cuatro pases con la derecha, tres altos y una buena estocada corta á volapié, dando tablas.

El bicho se escamó, y empezó á defenderse y desarmar, no dejando al espada meter el brazo con desahogo.

Volvió Luis á la carga, y después de dos pases con la derecha metió un pinchazo sin soltar.

Tres pases con la derecha y uno alto precedieron á otro pinchazo de igual índole que el anterior.

Cinco pases con la derecha y uno alto son el preámbulo de un pinchazo sin meterse.

El espada, después de esto, y en vista de que el bicho cada vez estaba más descompuesto, largó, aprovechando, una estocada caída, un pinchazo y un mete y saca.

Sufrió tres desarmes, y dobló el cornúpeto.

El espada tardó dieciséis minutos.

Los brindados obsequiaron á Mazzantini con una preciosa petaca esmaltada.

Fuó el cuarto *Galonero*, núm. 57, colorado, listón, girón, salpicado y abierto de cuerna.

Lagartijillo le recibe dándole cuatro verónicas.

Con alguna voluntad sufrió dos caricias de Zafra, tres de Infante, dos de Ortega y una del Murciano, derribando una vez á cada uno de los dos primeros.

Toma Luis Mazzantini los palos, y á los acordes de las bandas todas, cuarteó un par un poco desigual, otro un poco caído y otro bueno que le valió palmas.

Lagartijillo brinda la muerte del toro al cuerpo de Ingenieros, y se encamina hacia *Galonero*, al que mandó á la carnicería, empleando para ello cuatro faenas.

Se compuso la primera de un pase natural, seis altos, dos cambiados, uno de pecho y una estocada honda, ida y con tendencias, entrando con los terrenos cambiados.

En la segunda hubo cuatro pases altos y un pinchazo en buen sitio.

Dió en la tercera tres pases por alto y otro pinchazo bien señalado.



## EL TOREO.

Y dió en la última un pase con la derecha, dos altos y una estocada corta y buena á volapié, dando tablas.

Tardó nueve minutos, y fué obsequiado por la banda de Ingenieros con música, y por el cuerpo con una petaca igual á la de su compañero.

Ocupó el quinto lugar *Monjito*, núm. 55, colorado asardado, bragado y bien puesto.

Mazzantini le dió cinco lances de capa aceptables. Con voluntad se las entendió cuatro veces con Ortega, que se chujó dos caídas.

El Chato entró en turno una vez, cayó de golpe y se separó para siempre del jamelgo en que montaba.

El Murciano puso dos puyazos, montando un potro que en la novillada del día anterior había prestado bastantes servicios, sacándolo de la pelea con un par de rasguños más de los que llevaba.

A petición del público militar y civil, cogen los palos los matadores.

Lagartijillo hace una salida falsa y cuarteo un buen par.

Mazzantini deja un par sesgando superior y otro de frente muy bueno.

Toma luego estoque y muleta, y se dirige al tendido 2 y brinda por «la Marina española, que es la mejor de todo el mundo,» y acaba con el bicho de una estocada corta un poco contraria, entrando bien, y otra corta superior á volapié neto.

Empleó, como preparación de esto, un pase natural, siete con la derecha, cuatro altos y dos cambiados, y tardó siete minutos.

Fuó obsequiado con una rica botonadura.

Cerró plaza *Serrano*, núm. 2, colorado, listón, ojinegro, desigual de armas, siendo más corta la del lado derecho; se llegó hasta cinco veces al Chato, el Ronco y el Murciano.

Ortega y el Murciano rodaron una vez por barba, y perdió cada cual el potro en que cabalgaba.

El del Murciano fué una lástima, porque era un peneco de toros, de los que tienen cuerda para mucho tiempo.

Berrinches y Cayetano parearon al de Patilla.

Berrinches dejó un buen par al cuarteo.

Sigue Cayetano con otro bueno en la propia forma.

El cornúpeto se cuela al pasillo por frente al 8,

Una vez fuera, repiten el primero con medio par y el segundo con uno aprovechando.

Lagartijillo brinda «por el brillante cuerpo de Artillería, que es el que más suena en el escenario de la guerra,» y marcha á despachar al bicho, lo que consigue en dos minutos, empleando dos pases altos, tres con la derecha y una estocada muy buena.

Palmas abundantes y una preciosa botonadura como presente por el brindis.

Antes de entrar en la apreciación, copiamos de *La Correspondencia* las siguientes líneas:

«Los brindis que los matadores han dedicado en sus toros tercero, cuarto, quinto y sexto han sido ordenados por la Presidencia, y no promovidos por aquellos con ningún fin preconcebido.»

### APRECIACIÓN.

Los toros de la Sra. Condesa de Patilla han cumplido en general, teniendo en cuenta la estación en que se han jugado. En la primera ó segunda temporada hubiesen dado mucho más juego.

El segundo hizo una buena pelea en varas; mostraron voluntad los lidiados en primero y cuarto lugar; fué aceptable el quinto; cumplió el tercero, y fué tardío y muy mediano el sexto.

Se dejaron torear en los demás tercios, sin presentar dificultades, el primero, segundo y cuarto.

El tercero estuvo bueno en palos, y en la muerte, después de la primera estocada, se defendió y desarmó.

El quinto, quedado en palos y con tendencias en la muerte.

El sexto, quedado en banderillas y muerte.

Mazzantini, pasando estuvo aceptable en su primero, y bueno estoqueándolo, entrando con guapeza al volapié cerca de las tablas. Empezó bien la faena de su segundo, con el que debió haber intentado el descabello después de la primera estocada, y hubiera conseguido otro resultado.

El haber vuelto á entrar en la cara sin tener la fortuna de asegurarlo, fué causa de que el bicho se hiciera un perro reservón que desarmaba. En el quinto nos gustó las dos veces que entró á matar, por efectuarlo en debida forma, al volapié, siendo su segunda estocada de las superiores y de las que se aplauden siempre con justicia. Con la muleta, en el tercero y quinto, no castigó á las reses.

Banderilleando, aceptable en el cuarto y bueno en el quinto.

En la brega activo, haciendo dos buenos y oportunos quites.

*Lagartijillo*, en su primero pasó sin castigar ni parar lo suficiente; al herir arrancó desde largo, y por derecho y con alguna precipitación.

En el cuarto mostró deseos de agrandar, y quedó bien con el estoque, especialmente en la estocada con que remató al bicho, porque en las tres anteriores no se ciñó lo que las condiciones del enemigo le permitían.

En el sexto pasó poco y estuvo muy bien al herir.

En banderillas, bien, y trabajador en el resto de la brega.

En varas, señalaron las mejores el Chato, el Caleroso y el Sastre.

En la brega se distinguió Tomás.

Agarraron buenos pares Tomás, Regaterillo en el primero, y Berrinches y Cayetano en el último.

Los servicios, aceptables.

La tarde, espléndida y fresca.

La presidencia, superior, demostrando el general Primo de Rivera ser un buen aficionado, puesto que ningún toro fué apurado en el primer tercio, y estuvo acertado en el cambio de las restantes suertes.

Poquísimos tenientes de alcalde hemos visto presidir con tanto acierto.

PACO MEDIA-LUNA.

### Cuarta corrida de novillos celebrada ayer 11 de Diciembre de 1892.

El cartel de la novillada que ayer se verificó en nuestro circo taurino adolecía del defecto de no reunir las condiciones precisas para que el aficionado, prescindiendo del frío, de los deleites de otros espectáculos, del paseo y á veces hasta de sus ocupaciones vaya á la plaza de toros.

Y esta deficiencia estaba en el ganado dispuesto para ella, porque sabido es que hace algún tiempo, sin explicarnos la causa, han perdido las reses de Trespalacios bastante en bravura y condiciones de lidia.

Si los buenos deseos de la empresa por complacer á la afición no la hacen seguir otros rumbos en la organización de las novilladas, procurando apartarse de la senda seguida por otras que la han precedido, no le arrendamos la ganancia, pero si en cambio imita el de otras, y da carteles buenos, en toda la extensión de la palabra, con toros de las más renombradas ganaderías, y lo mejor de lo que bulle entre los matadores de novillos, entonces los resultados prácticos serán buenos.

Bien comprendemos que reunir tales elementos le costará algunas pesetas más, pero también tiene más seguridad con esto de que los rendimientos sean mayores, porque entonces asistirán al espectáculo personas que hoy no concurren, preveyendo de antemano el resultado de la fiesta, y porque no es posible que con mal ganado pueda resultar lucida ni agradable ninguna corrida para los que se aventuran á presenciarla.

Economizar en un cartel de toros ó novillos algunos reales no produce en la práctica más que desastres pecuniarios, y pruebas mil podríamos citar de cuanto venimos exponiendo.

Si atiende nuestro consejo, que es consejo desinteresado, tocará los resultados viendo coronado con éxito el negocio; si no lo sigue no somos nosotros quien hemos de sentirlo, sino las cajas del capital expuesto.

Así, pues, hacemos punto sobre esto y pasamos á reseñar el espectáculo que ayer tuvo efecto en la plaza de toros con una tarde espléndida y menos fresca que las de los días anteriores.

A las tres en punto el Teniente de Alcalde don Pedro Méndez Vigo, encargado de llevar la dirección de la fiesta, dictó las disposiciones propias del caso para que diese comienzo.

Y las órdenes fueron cumplimentadas sin oponer observaciones ni distinguos la gente encargada de officiar en la corrida.

Cruzó el ruedo la gente de pelo trenzado, llevando á su frente á Antonio Fuentes y Emilio Torres (Bombita). Situóse cada cual en los puestos convenientes; hizo entrega el alguacil de la llave de las celdas, y después

Resuenan en los espacios  
los timbales y el clarín,  
y sale del camarín  
un bicho de Trespalacios.

Ostentaba en el morrillo las cintas verdes y encarnadas que usa la casa paterna, y en el costillar derecho el núm. 18.

Fra retinto, bragado, carinegro y un poco recogido de pitones.

Un mono, que se metió en dibujos, se vió perseguido, y entró en el callejón por el 4, de cabeza, huyendo de la quema.

Fuentes dió un buen lance de capa al cornúpeto, no pudiendo repetir por irse el buey de naja.

El mismo le corrió después por derecho, y escuchó palmas.

Acosado y sin voluntad se acercó á Zafra una vez y otra al Chés, que cayó y perdió la espátula. Al quite Bombita, arrodillándose ante el bruto.

Después de esto no quiso más caricias el bicho, en vista de lo cual el presidente ordenó que le quemasen.

Corito y el Loquillo se encargaron de esta operación, encontrando á su enemigo en defensa, descompuesto, buscando el bulto y olfateando hormigas.

Corito dejó de primera intención, entrando mal y saliendo casi alcanzado, medio par.

El Loquillo sale dos veces en falso, una de ellas á la media vuelta, dejando los palos sin clavarlos, y colocó un par bueno á la media vuelta.

Corito repitió con un par caído á la media vuelta, después de dos salidas falsas.

Descompuesto, con la cabeza por el suelo, que dado y hecho un pájaro de cuenta, pasó el de don Jacinto al último tercio, del que estaba encargado Antonio Fuentes, que lucía traje color café con adornos de oro.

Con tranquilidad, desde cerca y parando, le dió cinco pases con la derecha, uno de pecho y cuatro altos, como preliminar de un pinchazo alto á volapié dando tablas, sin que el buey hiciera por el matador.

Pasa el muchacho las de Caín para largar dos pases cambiados y tres altos, y un pinchazo sin soltar, sin que el toro abandonara su posición.

Buscando al cornúpeto en todos los terrenos, después de haberse limpiado el sudor con mucha tranquilidad ante la cara, consigue dar dos buenos pases naturales, uno con la derecha, dos cambiados y tres altos, sufriendo un desarme, por quedarse el bicho con la muleta entre los cuernos, en la que hizo un Duque de Osuna, por donde sacó la cabeza, como si fuese una ventana.

Una vez conseguido el que la muleta dejara de servir de tapabocas, se cuadra el bicho y el matador deja una estocada alta, con tendencias, que hizo que el bicho doblara.

El puntillero lo levantó al dar el segundo golpe.

Vuelve á tumbarse, y el puntillero entra de nuevo en ejecución, y ¡pum!... ¡pum! y ¡pum!

Estira el buey la pata, y las mulillas arrastran los cadáveres al compás de aquello de *Niña Pancha*:

Cuando las señoritas  
van de paseo,  
van de paseo, etc.

El espada tardó dieciséis minutos, y escuchó palmas de la concurrencia y un recado del presidente.

Fuó el segundo de D. Jacinto colorado, listón, ojinegro y delantero de armas.

Ignoramos el nombre, y sólo podemos consignar que lucía en el costillar el núm. 5.

Bombita, en dos tiempos, le dió dos verónicas.

Fuentes le recorta con el capote al brazo.

Con alguna voluntad y poder, pero doliéndose al castigo, peleó con la gente montada.

Dos veces se llegó al Moreno, que cayó en la primera y perdió el potro en la segunda.

Aguantó un puyazo del Ches, á cambio de un volteo y la pérdida del arre.

Puso Trescalés una vara sin novedad.

El Naranjero pinchó tres veces y cayó dos.

Acudiendo al principio y huyendo luego, dejó que el Comerciante le adornara con par y medio, bueno el par, y Valencia con dos pares, uno al cuarteo, bueno, y otro aprovechando, delantero.

Huído, cerniéndose y defendiéndose cerca de los tableros, encontró al bicho Bombita, que lucía traje verde mar con golpes de plata.

Después de pasar no pocas fatigas, y eficazmente auxiliado por Fuentes, consiguió el muchacho pasarle de muleta hasta veinticuatro veces, siempre desde cerca, para recetarle una estocada hasta la mano, trasera, saliendo suspendido por dejar llegar demasiado y no vaciar con la muleta; tres intentos de descabello, otra estocada corta dando tablas, otro intento, un pinchazo alto y una estocada buena, metiendo hasta la mano, saliendo también colgado.

El bicho no necesitó más para tumbarse en seguida.

En una arrancada desde la puerta de caballos, barbeando las tablas con dirección á los toriles y llegando hasta frente al 6, el toro arrolló casi al espada y puso en precipitada dispersión á los peones.



Bombita recibió dos avisos, tardó dieciocho minutos y escuchó palmas y pitos. De estos pocos.

Era el tercero retinto oscuro, muy gacho, muy apretado, pequeñito y tenía el núm. 30.

El público protestó de la presencia del torete y pidió que volviese al corral.

Pero el señor presidente, el señor de Méndez Vigo, la petición del concurso no atendió, y hubo silbidos, y protestas, y denuestos, y cosas por el estilo.

Y gritando y protestando la asamblea Telillas metió cuatro puyazos y Trescalés dos sin consecuencias desagradables que lamentar.

Los monos sabios en este tercio torear y corren al bicho, sin que persona alguna les ponga la más pequeña cortapisa, ni la presidencia les llame a capítulo.

Continúa la grito en crescendo, en tanto parean el Americano y el Loquillo.

Deja el primero un par al cuarteo, y un par al relance después de una salida falsa.

El Loquillo cuarteo medio par, repite pasando turno con otro medio, y cierra el tercio con otro palito suelto al relance.

Continúan las protexas.

Antonio Fuentes, en vista de la actitud del público, pide autorización a la presidencia para que el Loquillo le sustituya, autorización que le fué negada.

En vista de esto, marcha en busca del protestado conúpeto, y previa una faena muy lucida, en corto y parando, compuesta de nueve pases naturales, dos con la derecha, tres cambiados, dos de pecho y dos altos, todos buenos y rematados en regla, meta un buen pinchazo al volapié.

Tres pases altos y uno de pecho preceden a una buena estocada a volapié, dando tablas, entrando y saliendo como prescriben las ordenanzas.

Palmas, sombreros y algún tabaco que otro.

El muchacho tardó siete minutos.

Fué el cuarto retinto oscuro y apretado de defensas. Estaba marcado con el núm. 14.

Bombita da el salto de la garrocha.

El diestro se para después de terminada la suerte, y el toro cambia el viaje que llevaba hacia donde estaba Bombita.

Este al apercebirse sale a la carrera, el bicho le sigue, le lleva encunado un buen trecho y le ayuda a tomar las tablas por el 10, rompiéndole con el pitón izquierdo la taleguilla por el hemisferio izquierdo de la cara posterior, y le causa un ligero puntazo.

Entran luego en tanda Chés y Trescalés.

Pincha el primero una vez, cae, y deja un vacío entre los pupilos de Bonilla, y el segundo turna tres veces sin consecuencias.

En las dos varas últimas hicieron varios recorres con el capote al brazo Fuentes y Bombita.

Cámbiase la suerte, y a petición del público cogen los matadores los palos.

Bombita quiebra, sin meter los brazos, se queda, se revuelve el bicho y le achucha.

Vuelve a la carga, deja un buen par quebrando, y se retira al estribo.

Antonio Fuentes, después de una salida, cuarteo un par superior, cuadrando y metiendo bien los brazos; repite con un par muy trasero por ganarle el toro el terreno, y cierra su tarea con uno sesgando buenísimo, entrando a ley. (Muchas palmas.)

Eran las cuatro y treinta y cinco minutos cuando Bombita salió a contender con el que le agujereara la taleguilla y algo más, y previos un cambio, cuatro pases naturales, tres de pecho, cuatro altos y uno cambiado, recetó un pinchazo citando a recibir, saliendo arrollado y derribado.

Da luego un pase alto, tres de pecho y una estocada hasta la mano, tendida.

Los bárbaros del Norte, los cafres del Mediodía, los indios del Este y los zulús del Oeste invaden el redondel.

Uno de estos mete baza y da un lance de capa. Entre los salvajes antedichos intenta tres veces el descabello, tocando algo en la tercera.

Se acuesta el bicho, y el diestro, rodeado de aquella pléyade de moros de rey, se retira del escenario con toda la demás gente.

Eran las cuatro y cuarenta y tres minutos.

Se lidiaron luego cinco moruchos que hicieron nuevas algunas capas, con contentamiento de los sastres, y repartieron algunos porrazos entre los sinvergüenzas.

## RESUMEN.

Los bichos, en el primer tercio, aguantaron 18 puyazos por 6 caídas y 4 caballos muertos.

En el segundo se pusieron 2 pares y medio de palos calientes, y 8 y 6 respectivamente de fríos.

Fuentes despachó sus dos toros en 23 minutos, empleando 48 pases, dos estocadas y cuatro pinchazos. Sufrió un desarme y escuchó un aviso.

Bombita tardó en sus dos 27 minutos, y los mandó al arrastre empleando 51 pases, 4 estocadas, 2 pinchazos, seis intentos y un descabello. Escuchó dos avisos.

## APRECIACIÓN

Los bichos del Sr. Trespalacios dejaron mucho que desear.

El primero fué un solemne buey, desde que salió hasta que dobló.

El segundo fué aceptable en varas y palos, y buey en la muerte.

El tercero muy blando en varas, y se dejó torear en el resto de la lidia.

El cuarto cumplió a duras penas con los picadores, y tampoco presentó dificultades en los tercios restantes.

Respecto a carnes y presencia, sólo el primero tenía buen corte, los demás, pequeños, y el tercero mal encornado.

Fuentes, en la muerte de su primero, hizo cuanto humanamente era posible para quedar bien, y consiguió su objeto demostrando que es de lo bueno. Pasó bien, y al herir entró siempre de la misma manera.

Su faena de muleta en el segundo superior, dejando llegar y rematando todos los pases con arte y elegancia, sin perder la cara del toro ni mover los pies. Con el estoque a la misma altura.

Bien en la brega y muy bueno en banderillas.

Con otros toros su trabajo hubiera lucido mucho más.

Bombita, muy valiente tanto en uno como en otro, pero muy precipitado.

Hay que tener más reposo al pasar de muleta y marcar más la salida en los pases.

Al herir, temerario hasta dejárselo de sobra, entrando desde muy cerca pero sin vaciar a los toros, y de aquí el que unas veces saliera suspendido y otras achuchado.

Bien en banderillas y en quites, y aceptable en el salto de la garrocha.

La tarde no le ha sido tan propicia como la primera.

De todas maneras, repetimos que es de la manera de que salen los buenos toreros, y que en ocasiones nos hizo recordar los comienzos de Frasquito, intentándolo todo, saltos, quiebros, capeos y recortes, y siempre cerca de los toros, con el aturdimiento propio de los pocos años y la falta de práctica, y de una persona competente que le guíe.

De los picadores, Telillas, el Naranjero y Trescalés.

Pusieron buenos pares, el Loquillo en el primero, y el Comerciante y Manuel Valencia en el segundo.

En la brega se distinguió el Americano. Buena la tarde.

La entrada bien al sol y muy floja a la sombra. Los servicios, medianos.

Los monos, torear lo a su gusto. La presidencia, algo deficiente.

JUAN DE INVIERNO.



**Madrid.**—El domingo próximo se celebrará una corrida de novillos en la que, según nuestras noticias, se jugarán seis toros de puntas de la ganadería del Sr. Duque de Veragua, que estoquearán Fuentes, Bombita y otro no designado todavía.

\*\*\*

**En perspectiva.**—Se anuncia que los cuerpos de Ingenieros, Artillería y Caballería, para corresponder a las atenciones de la Infantería, obsequiándoles con la corrida de toros organizada para solemnizar la fiesta de su Patrona, y que se celebró el viernes último, preparan otra corrida.

En ella se dice que tomarán parte los espadas Mazzantini, Valentín Martín y Lagartijillo, y que

a ser posible se lidiarán seis toros de la ganadería del Duque de Veragua.

Manuel Vargas TORNERO)

apoderado de

Enrique Vargas (MINUTO)

Zaragoza, 41. — Sevilla

**Buena combinación.**—Nos aseguran que el aventajado matador de novillos Antonio Fuentes matará alternando con el espada *Cara-ancha*, a cuya cuadrilla pertenece, en la temporada de toros próxima, en todas las plazas donde las empresas crean conveniente esta combinación.

Las empresas que deseen contratar al matador de novillos

**Juan Gómez de Lesaca**

pueden dirigirse a su apoderado D. Antonio Fuentes Merino, calle del Príncipe, núm. 8, Madrid.

**Ajustes.**—Apesar de cuanto se viene diciendo sobre ajustes hechos por la empresa de la plaza de Madrid, podemos asegurar que hasta la fecha las únicas contratas que están ultimadas son las de los espadas Mazzantini y Guerrita.

PARA CONTRATAR AL ESPADA

**Francisco Bonal (BONARILLO)**

pueden dirigirse las empresas a D. Ramón López, plaza del Rastro, 7, Madrid, y a D. Fernando Escobar, calle del Tinte, 7, Sevilla.

**Pamplona.**—La combinación hecha para las cuatro corridas que el año próximo se celebrarán en esta capital con motivo de las fiestas de San Fermín, la forman los espadas Mazzantini y Guerrita, que estoquearán toros de las ganaderías de aquella comarca.

\*\*\*

APODERADOS.

El del espada Juan Jimenez (*Ecijano*) en Madrid, lo es D. Antonio González García, calle del León, núm. 25, principal.

—Las empresas que deseen contratar al matador de novillos José Rodríguez (*Bebe chico*), pueden dirigirse: en Madrid, a D. Antonio González García, León, 25, principal, y en Córdoba, a Rafael Sánchez (*Bebe*), Campo de la Merced, núm. 8.

—Las empresas que deseen contratar al matador de toros Francisco González (*Faico*), pueden dirigirse a su representante, D. Manuel González, calle del Vidrio, 12, Sevilla.

—El espada Joaquín Navarro (*Quinito*) tiene conferidos poderes para que le represente a don Ramón Temprana, que tiene su domicilio en Sevilla, calle de Castilla, núm. 56.

—Para contratar al matador de novillos Francisco Piñero (*Gavira*), pueden dirigirse las empresas a su apoderado en Madrid D. Federico Escobar, que tiene su domicilio en la calle del Humilladero, 7, principal, y en Sevilla a D. Antonio Ruiz, calle de Daoíz, núm. 9.

—Las empresas que deseen contratar al espada de novillos Emilio Torres (*Bombita*), pueden dirigirse a su apoderado D. Manuel Torres, que tiene su domicilio en la calle Verbena, núm. 16, Sevilla.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Espíritu Santo, 18.  
Teléfono 1.018.